

El helicóptero caído en la Pobleta en 2006 sufrió un fallo mecánico

En el siniestro fallecieron tres tripulantes y el piloto del aparato

La causa fue el desprendimiento en vuelo de la rueda libre

El informe de Aviación Civil ve negligencia en el mantenimiento

El piloto sobrevivió al golpe, muriendo en el incendio

■ LLEIDA

Mireia González

El accidente de helicóptero ocurrido el 25 de abril de 2006 en la Pobleta de Bellvé, donde murieron cuatro personas, se debió a un fallo mecánico. Concretamente, se considera que el trágico siniestro se produjo por el desprendimiento en vuelo de la rueda libre, que interrumpió la aplicación de potencia al rotor principal cuando el aparato se encontraba en unas condiciones de vuelo y en una zona que no permitían al piloto realizar un aterrizaje forzoso seguro. Ésta es la principal conclusión del informe definitivo realizado por la Comisión de Investigación de Accidentes e Incidentes Aéreos de Aviación Civil, perteneciente al Ministerio de Fomento con el objeto fundamental de prevenir futuros accidentes.

El accidente tuvo lugar el 25 de abril de 2006 a las 13.45 horas, durante la ejecución de una inspección de la línea de alta tensión que transcurre cercana a la población de la Pobleta de Bellvé, en el término municipal de la Torre de Cabdella. La aeronave se precipitó contra el terreno y posteriormente se incendió, quedando destruida. En el siniestro perdieron la vida el piloto, que sobrevivió a la caída pero no al incendio, dos técnicos de la compañía eléctrica y un especialista de vídeo.

La investigación ha determinado, al cabo de tres años, que el accidente se debió al desprendimiento de la rueda libre, que se produjo por una rotura por fatiga de los tornillos y de la pestaña que forman el sistema de conexión de ésta al acoplamiento con el motor. El proceso de corrosión se inició por la contaminación de agua e impurezas en el lubricante de la rueda libre.

La investigación deja claro que el helicóptero había sido arrendado por el operador español Helicópteros de Cataluña S. A. por una compañía francesa. En el momento del accidente, el operador tenía una autorización para utilizar la aeronave en régimen de arrendamiento sin tripulación para observación de tendidos eléctricos válida



ANNA CARRIÓN

El aparato se precipitó al perder la rueda libre y entró en llamas después de chocar contra el suelo en la Pobleta de Bellvé

El accidente de Torallola sigue sin calificación fiscal después de 7 años

LLEIDA L.M.

El accidente de helicóptero de la Pobleta de Bellvé de 2006, con cuatro muertos, hizo recordar a muchas personas el trágico suceso de idénticas características acaecido en junio de 2002 en Torallola, en el que perdieron la vida ocho personas, entre ellas la entonces delegada de Industria Divina Esteve. Unos hechos que a día de hoy siguen sin

calificación fiscal.

El próximo mes de junio se cumplirán los siete años de una de las tragedias aéreas más graves ocurridas en Lleida, la de Torallola, donde ocho personas perdieron la vida al precipitarse al vacío desde unos 200 metros un helicóptero de revisión de líneas eléctricas. Siete años después el caso todavía se encuentra sin juicio a la vista.

Las víctimas del accidente eran técnicos que viajaban en el aparato porque se disponían a efectuar un estudio termográfico de las líneas de alta tensión.

El helicóptero siniestrado, un modelo Bell 205, matrícula EC-GJL, de la empresa privada Heliservice, con sede en Sabadell, partió del aeropuerto el 14 de junio de 2002. Según el plan de vuelo, cuya duración era de cinco horas, debían viajar cuatro personas, el piloto, el copiloto y los dos termógrafos de una empresa subcontratada por Fecsa.

El aparato paró en Lleida para recoger, al técnico de Fecsa, y a la delegada de Industria y a los dos técnicos de su departamento.

hasta el 20 de abril de 2006, mientras que el mantenimiento lo realizaba el centro francés Aero Maintenance Mediterranee.

Entre las conclusiones de los técnicos destaca que "en el mantenimiento del helicóptero no se habían seguido adecuadamente las instrucciones del apartado de almacenamiento del manual de mantenimiento del fabricante" y que "durante las tareas de mantenimiento realizadas no se observó degradación del lubricante".

El desprendimiento de la rueda libre del helicóptero, que fue lo que definitivamente causó la caída del aparato, se debió al fallo por fatiga de los tornillos y de la pestaña que conforman la conexión de ésta al acoplamiento con el motor. El origen de este proceso, determinan los ex-

peritos, fue la corrosión generalizada por la contaminación de agua e impurezas del lubricante de la rueda libre. En este sentido, el informe destaca que la proporción de agua hallada en el lubricante superaba en un 240% el máximo admitido.

La cuestión radica en cómo llegó tan alta concentración de agua al lubricante. En el período entre mayo de 2005 y marzo de 2006 el helicóptero estuvo estacionado en Francia al aire libre, con una protección que sólo cubría el motor, pero no el mástil y la caja de transmisión principal. En ese período sólo había volado 17 horas. La inspección tras el accidente determinaba que los sellos estaban bien, por lo que no hubo filtraciones. Todo indica que la saturación de agua se produjo por condensación.